

# Los materiales del nivel Musteriense de la Cueva de Belda (Cuevas de San Marcos, Málaga)

JULIÁN RAMOS FERNÁNDEZ

En 1979 se llevó a cabo en la cueva de Belda una excavación por un equipo de arqueólogos, entre cuyos miembros me encontraba, y gran parte de este artículo se debe a su esfuerzo, por lo que les doy las gracias.

La excavación se presentó desde el principio problemática, a causa de los continuos saqueos de que había sido objeto el yacimiento, durante un largo período de tiempo. El resultado de esta destrucción sistemática fue, que nos encontramos los sedimentos arqueológicos completamente destruidos excepto una pequeña parcela, que había sido protegida por una gruesa capa estalagmítica, y que era el único sedimento intacto que detectamos en toda la cueva. Si bien este estado de cosas deslució los resultados de la excavación (al limitar drásticamente el espacio a excavar, y por lo tanto los materiales), no es menos cierto que nos obligó a resolver graves problemas metodológicos, y pensamos que el día que se publiquen los resultados de una forma global, la metodología debiera merecer un capítulo aparte.

Para el presente trabajo, baste decir que el espacio musterense era el más amplio, llegando en su parte más profunda a unos 2 m. cuadrados.

## EL NIVEL MUSTERIENSE

El hecho de lo reducido del espacio, no significa que el número de datos obtenido fuese pequeño, al contrario, creemos que proporcionalmente es uno de los yacimientos más ricos que hemos visto. Si se tiene en cuenta que en zona tan exigua, se encontró

restos de un gran hogar con abundante carbón, numerosas piezas líticas con útiles, núcleos, lascas de desbaste y esquirlas, así como un hueso humano (un occipital en un excelente estado de conservación), nos da una presión de material que no es muy frecuente. Aumentando el interés de los datos obtenidos el hecho de que el delgado estrato arcilloso en que estaba incrustada esta industria se le puede considerar como un suelo de habitación. Cosa que pudimos comprobar del examen minucioso llevado a cabo alrededor de los restos del hogar, durante la extracción.

Este nivel, que consideramos único, ha sido denominado como Nivel VII.

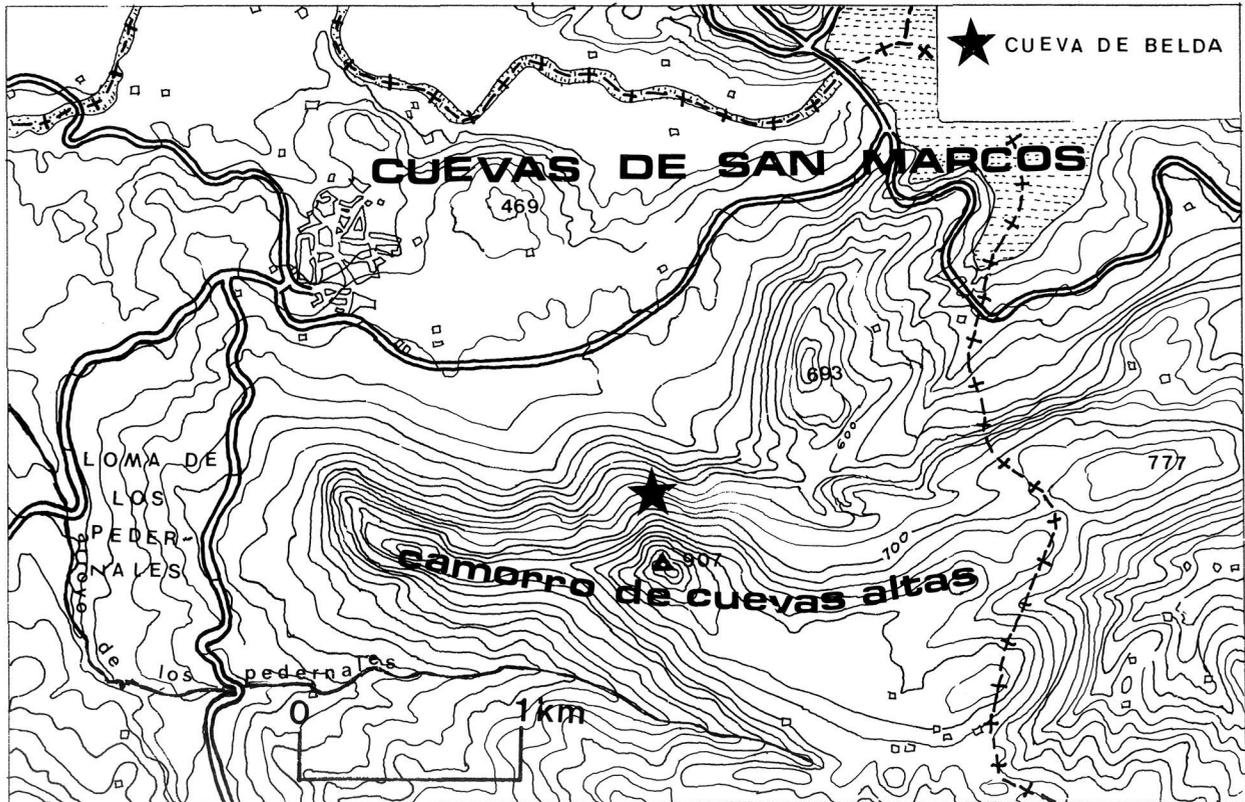
## ESTUDIO DEL MATERIAL LÍTICO

El estudio se ha llevado a cabo sobre la totalidad del material lítico aparecido en el N-VII, unas 30 piezas, de las que en el presente trabajo se representan 18, habiéndose desechado las numerosas micro-lascas y virutas por no tener un valor morfológico o técnico, si bien nos han proporcionado otros datos, como el de saber que sobre este suelo de ocupación se talló dentro de la cueva, alrededor del hogar.

### *La materia*

De toda la industria lítica aparecida en la capa musterense, hay pocas piezas de sílex, estando éstas muy patinadas y descubriéndose dos colores y calidades: uno de ocre claro de buena calidad (lám. V, n.º 1), y otro grisáceo de peor calidad (fig. 3, III, n.º 1). El resto de la industria está realizado sobre calizas duras, de calidades diferentes, tanto en dureza como en grano<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Del tipo de caliza que recubre a las tabletas de sílex que se encuentran en la sierra.



### *Procedencia de la materia p etra*

No lejos de la cueva se encuentran la Loma y el arroyo de los Pedernales (ver mapa de situación), visitado por el equipo excavador para una minuciosa recogida de muestras de pedernal, para comparar con el s ilix aparecido en el yacimiento, si bien es verdad que con respecto al N-VII no ha aclarado mucho, más bien al contrario, ya que ha planteado algunas interrogaciones. En el lugar se encuentra, en una abundancia extraordinaria, un s ilix de una calidad aceptable, pero casi en su totalidad es de coloración grisácea, cubriendo un gran abanico de tonos, desde el gris blanquecino hasta el gris-oscuro, no habiendo encontrado nosotros el tipo de s ilix ocre claro del N-VII. Dejando a un lado el hecho de la coloración, que puede tener múltiples explicaciones convincentes<sup>2</sup>, lo más desconcertante es el alto índice de piedras de mala calidad aparecidas en el N-VII, cuando la Loma de los Pedernales es uno de los sitios más ricos en s ilix

<sup>2</sup> Puede ser desde que nosotros no lo hemos visto, hasta que lo trajeran de otra parte por su mayor belleza, por su mejor talla, o simplemente que desconocieran la Loma como yacimiento.

que existe en la provincia de Málaga. Ante esto, sólo se nos ocurren dos explicaciones: o bien que prefieran este tipo de calizas duras por tallarse mejor<sup>3</sup>, o bien que estos «musterienses» de Belda desconocieran la Loma como yacimiento pétreo, idea por la que particularmente nos inclinamos. La cuestión se complica, si tenemos en cuenta que en el lugar se ha encontrado industria de evidentes trazas musterienses (fig. 6, núms. 1 y 2). Hay que tener en cuenta que estamos tratando sobre técnicas que se prolongan durante largos períodos de tiempo, y es posible que los hombres que tallaron alrededor del hogar detectado por nosotros aún no hubieran descubierto la extraordinaria cantera que tenían al lado.

De todos modos, es seguro que los aprovisionamientos de piedra los tenían cercanos (dos o tres km. como máximo), ya que en la sierra se dan algunas tabletas de s ilix, cubiertas por capas de caliza de grano fino y muy dura, del tipo utilizado para hacer

<sup>3</sup> Cosa que no nos ha parecido cierta en nuestras experiencias de talla sobre este tipo de piedras y sobre el s ilix.

los útiles del N-VII, por lo que se puede asegurar que la materia prima la tenían prácticamente al alcance de la mano.

miento eran los adecuados como para utilizar la estadística de una forma fiable, por lo que nos limitaremos a sacar el mayor número de datos técnicos.

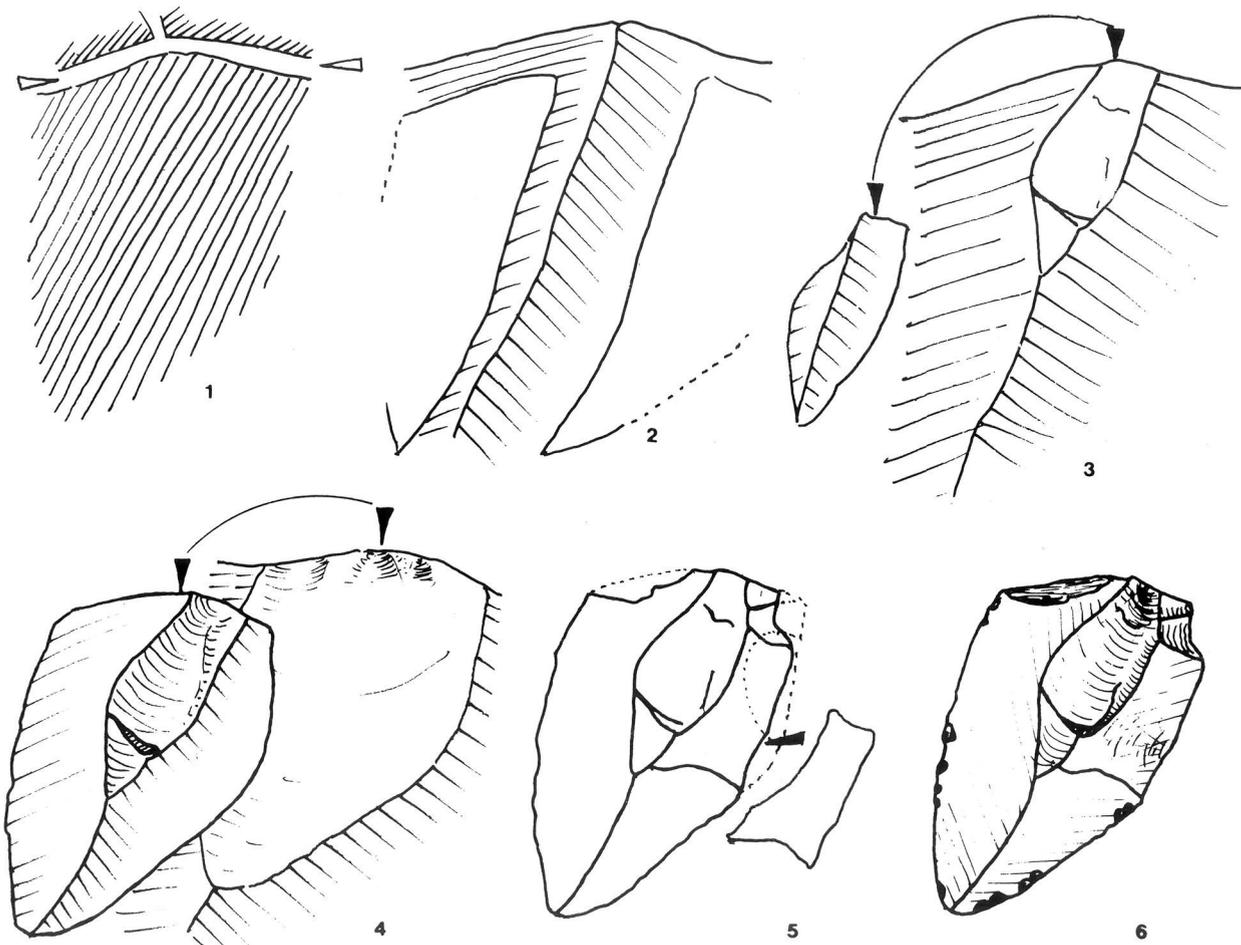


FIGURA 1

*Útiles representados en el N-VII*

Entre los útiles representados en el nivel musteriense hay que destacar: punta pseudo-levallois, raderera, cuchillo de dorso natural, rasqueta, muescas, algún denticulado y numerosas lascas sin retoque, y fragmentos de núcleo.

Hemos desechado toda referencia estadística por considerar que ni el número de piezas ni el yaci-

*El análisis de los talones, puntos de percusión y concoides*

En ocho de los útiles se han podido analizar las características técnicas del talón, con el punto de percusión incluido. Conservan asimismo estas piezas los elementos de la cara de lascado (como de percusión, concoide, «bigotes», etc.).

La mayoría de los planos de percusión sufrieron una preparación previa (si bien dos de ellos están compuestos por corteza), lo que nos indica que el núcleo era preparado antes de la obtención de la lasca. Tenemos en total, con los talones intactos: 1 talón multifacetado (denticulado, fig. 5, n.º 3); 3 talones diedros (punta pseudo-levallois, raedera y limaza, fig. 3, núms. 1 y 2); 2 talones de dudosa

Los conos de percusión suelen estar bien marcados (en alguna pieza acompañados de «bigotes» y esquirlas parásitas), así como el conchoide bien pronunciado, en algunos útiles exageradamente (ver fig. 5, n.º 3).

Todo ello nos indica un predominio del percutor duro activo para la obtención de las lascas, aunque también hemos descubierto al percutor blando. Posiblemente con él fueron extraídas las piezas n.º 2

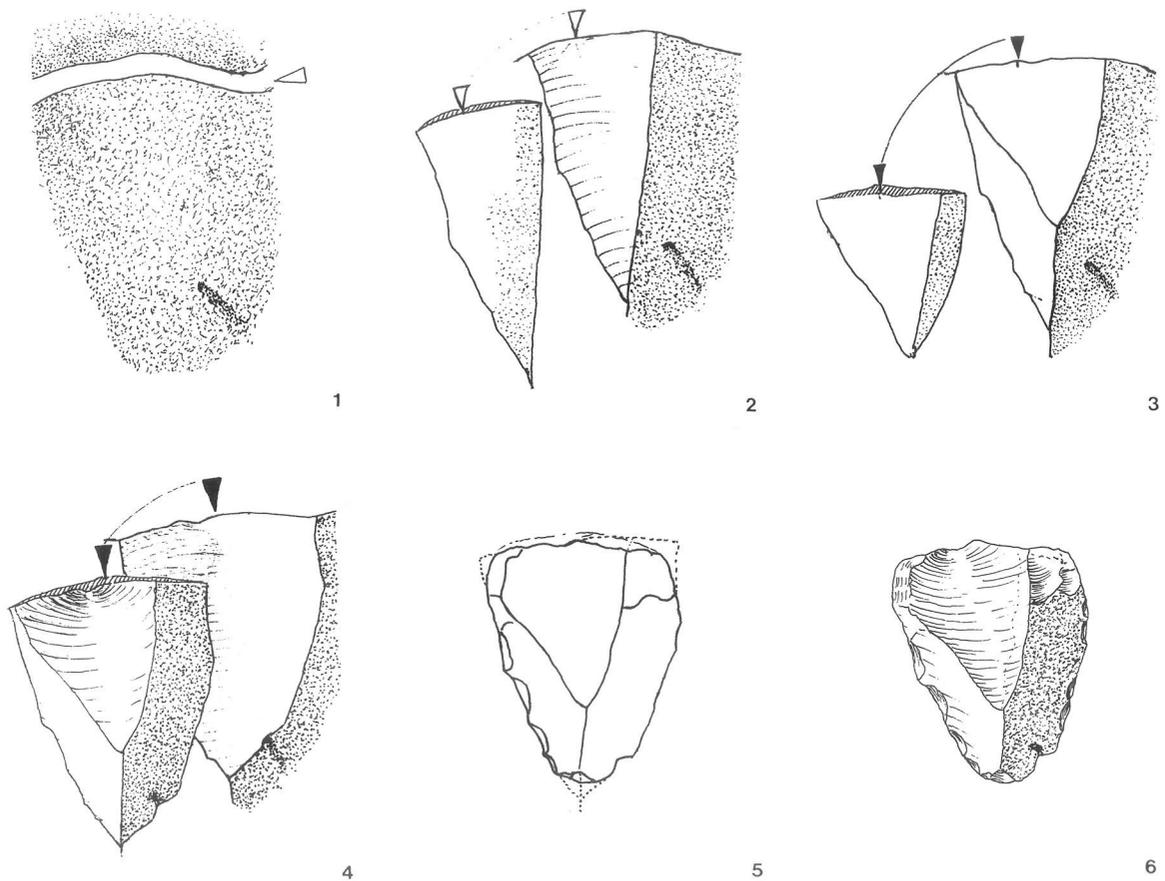


FIGURA 2

clasificación, por lo deteriorados (rasqueta y lasca, fig. 4, n.º 3); 2 talones sobre «córte» (cuchillo de dorso y lasca-núcleo, figs. 4 y 5, núms. 2 y 2).

Hay una característica que es común a la mayoría de los talones discernibles: el ángulo de lascado es muy abierto (ver fig. 1), superando ampliamente los 90°. El talón multifacetado tiene un ángulo recto, mientras uno de los compuestos de «córte» es atípico, seguramente como producto de un golpe vertical.

de la fig. 4, y la n.º 1 de la fig. 5, así como las lascas obtenidas del núcleo que se representa en la fig. 6 con el n.º 1.

#### *La obtención de las lascas para la fabricación de útiles*

Si bien ya hemos dicho que los hombres que hicieron esta industria preparaban minuciosamente los núcleos para la obtención de las lascas sobre las que

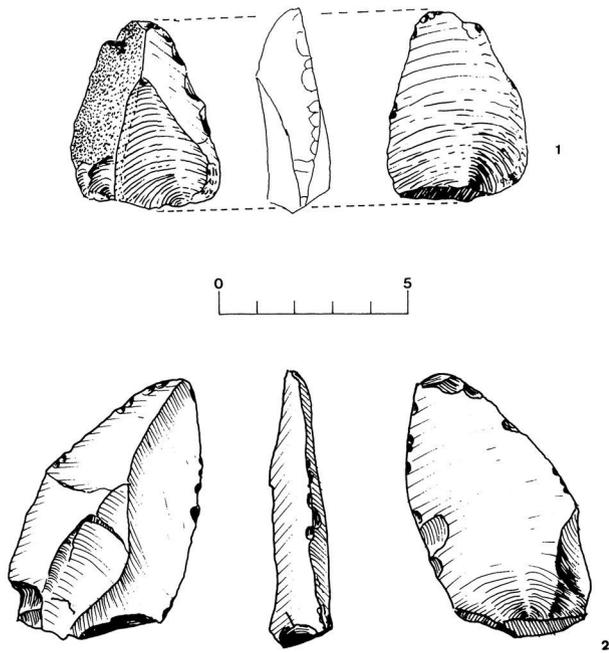


FIGURA 3

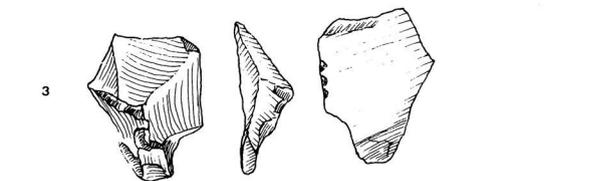
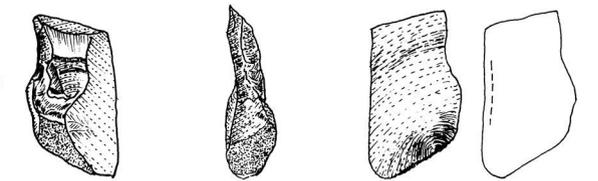
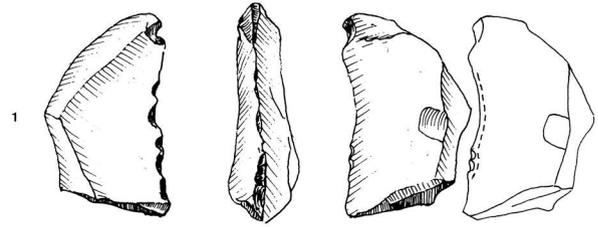


FIGURA 4

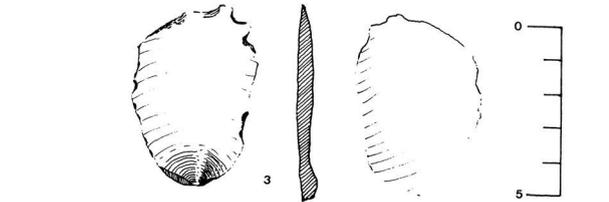
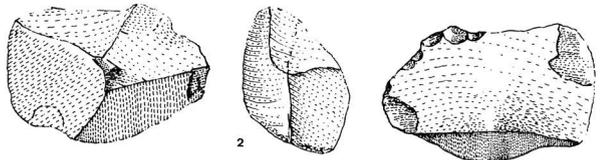
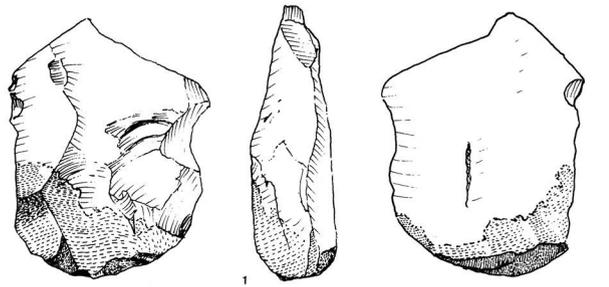


FIGURA 5

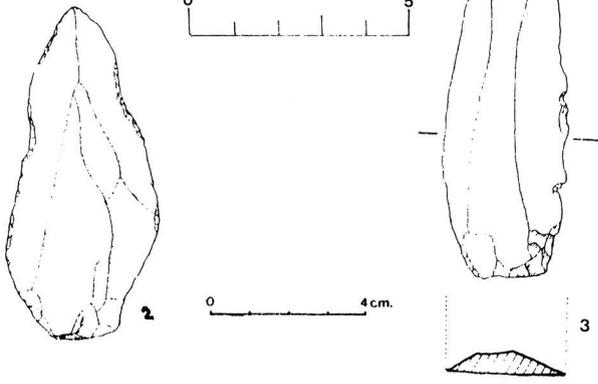
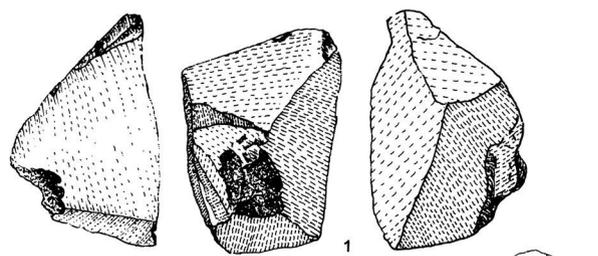


FIGURA 6

harían los útiles, no hemos podido encontrar nada que se pueda clasificar como típicamente levallois. Esto no quiere decir que en el N-VII, en toda la extensión de la cueva, no existiera la técnica levallois antes de su destrucción; simplemente nos limitamos a decir que en el reducido espacio que nos encontramos inviolado no nos ha salido nada. Hay dos piezas que nos indican que para estos hombres la técnica levallois no era desconocida, si tomamos como levallois la definición de Bordes<sup>4</sup>. El ejemplo más claro lo tenemos en la punta pseudo-levallois, que a no ser por la desviación que tiene el eje del útil con respecto al eje de lascado, sería una punta levallois típica. Para su obtención (fig. 1) ha hecho falta levantar dos lascas que han determinado una arista, así como un levantamiento que ha arrancado parte de dicha arista (lo que se entiende por punta levallois de primer orden). Una técnica similar se siguió para la obtención de la lasca triangular sobre la que se hizo una raedera (v. fig. 2); en este caso el eje morfológico y el de lascado coinciden, pero el grosor, así como el haber sido abatida la punta en una especie de pequeño frente de raspador, nos impiden hablar de punta levallois de segundo orden, y sí de raedera rectilínea. Por otra parte los dos cuchillos de dorso parece también que han sido obtenidos por una cierta predeterminación de la lasca, aunque no sean levallois. Podríamos hablar por lo tanto de una cierta tendencia hacia el levallois, y a falta de otras evidencias, buscar en el entorno de la zona el resultado de otros yacimientos, que nos dieran más luz. El más inmediato es el de la Loma de los Pedernales, con escasísimas piezas, pero que evidentemente son levallois (fig. 6, núms. 2 y 3), pero ya hemos visto cómo a pesar de la proximidad no tienen por qué ser sincrónicos. Solamente disponemos de dos yacimientos bien estudiados: la cueva de la Carigüela (Piñar, Granada) y la cueva de Las Grajas (Archidona, Málaga). Los materiales de la primera han sido estudiados por H. de Lumley<sup>5</sup> y ha arrojado un alto índice de técnica levallois, mientras

que la segunda ha sido excavada por Luis Benito del Rey<sup>6</sup>, está aún en proceso de excavación, pero por el avance dado por el autor<sup>7</sup>, el índice levallois es escaso. De estas comparaciones creemos que Belda estaría ocupando una posición intermedia entre Grajas y Carigüela, aunque más cercana a esta última<sup>8</sup>.

#### *La talla*

Quitando la talla de los núcleos para la obtención de lascas, los retoques no son muy abundantes en los útiles, y la mayoría presentan los típicos de uso, o bien muescas, faltando el típico retoque escaleriforme.

#### *Muestras de utilización*

Sobre el filo de dos cuchillos de dorso, así como sobre una lasca, hemos podido examinar trazas de utilización. Las huellas han sido producidas al cortar una materia dura (posiblemente madera o hueso), y han quedado bastante marcadas en forma de finas estrías, gracias a que la piedra no tiene una gran dureza (caliza de grano fino en los dos cuchillos y de grano algo más grueso en la lasca). Ambos cuchillos presentan los trazos en la cara de lascado, hacia el centro del filo, y con una dirección NE., invadiendo parte de la cara inferior, lo que indica que fueron efectivamente usados como cuchillos (fig. 4, núms. 1-2). En cuanto a las huellas que presenta la lasca son de otra índole (fig. 8, n.º 1) y sugieren otro uso. Se trata de unas pequeñas estrías, superpuestas unas sobre otras, como si un filo cortante más duro que la blanda caliza, las hubiese producido. Es posible que esta lasca fuese utilizada como soporte para seccionar pieles u otra materia blanda, ya que las huellas son similares a las aparecidas en los niveles musterienses de Combe-Grenal, sobre cantos de basalto y caliza. Esta al menos es la interpretación que F. Bordes les ha dado, y con la que estamos de acuerdo por parecernos la más coherente (figs. 8 y 9, núms. 2 y 1, 2, 3, 4, 5).

<sup>4</sup> BORDES, François: *Typologie du Paléolithique Ancien et Moyen*. Burdeos, 1961; BORDES, François: *Le débitage Levallois et ses variantes*, B.S.P.F., 1980, T. 77/2.

<sup>5</sup> LUMLEY, Henry: *Étude de l'outillage moustérien de la grotte de Carigüela*. L'Anthropologie, t. 73, 1969, pp. 165-206 y 207-246.

<sup>6</sup> Al cual le doy las gracias por la deferencia que tuvo de enseñarme el material inédito dándome sus pareceres, por lo cual tengo una idea clara de este yacimiento.

<sup>7</sup> BENITO DEL REY, Luis: *Excavaciones realizadas en el yacimiento musteriense de la cueva de las Grajas*. N.A.H., n.º 5, 1976, pp. 41-52.

<sup>8</sup> Aunque en Belda se encuentra una industria no levallois, la tendencia hacia esta técnica parece que nos acerca más a Carigüela que a Grajas, a pesar de ser esta última no levallois.

RESTOS ÓSEOS

Se limitan prácticamente al hallazgo de un hueso humano (un occipital casi completo) de aspecto arcaico, ya que el resto son diminutas esquirlas inservibles para un estudio antropológico o paleontológico. Aunque el estudio de este fósil no ha sido

nes, cuestión aún más oscura mientras no aparezcan nuevos datos.

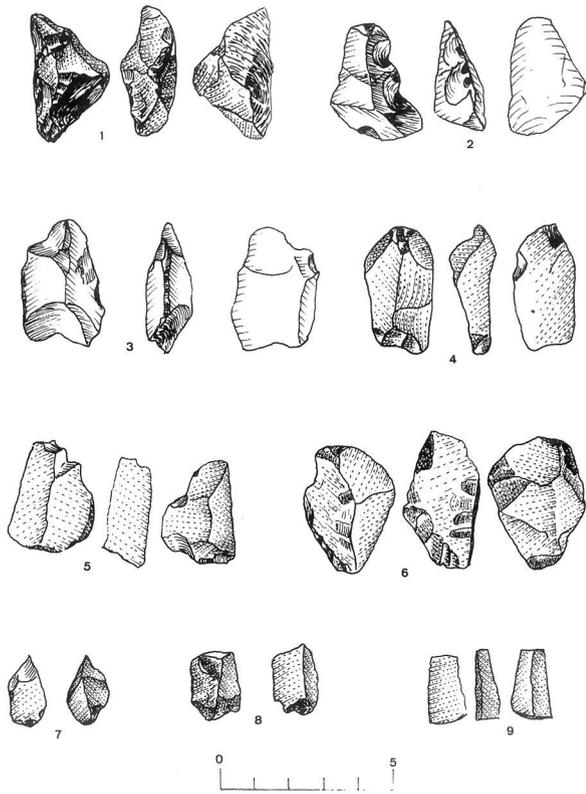


FIGURA 7

realizado aún, pensamos que hay que relacionarle indiscutiblemente con la industria musterriense del N-VII, ya que a las otras culturas que detectamos en la cueva es imposible adjudicarlo. Nos encontramos, pues, ante un hombre arcaico, posiblemente neandertal o cromañón primitivo. Tanto la morfología del fósil como su ubicación estratigráfica (contacto con el nivel musterriense), así lo indican.

Se podría plantear que el hueso fuese de un cromañón muy arcaico, pero entonces habría que atribuirle la industria musterriense, lo que nos hablaría de una sucesión, como en Carigüela, o bien plantear la convivencia temporal de neandertales y cromañón-

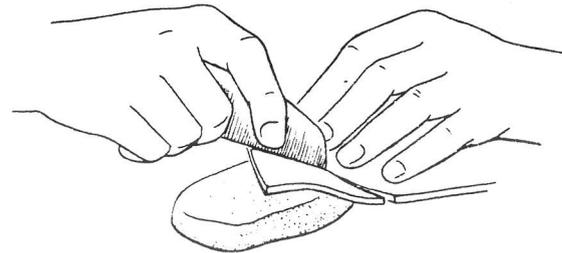
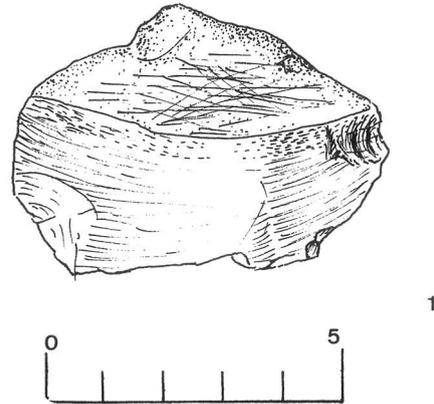


FIGURA 8

CRONOLOGÍA

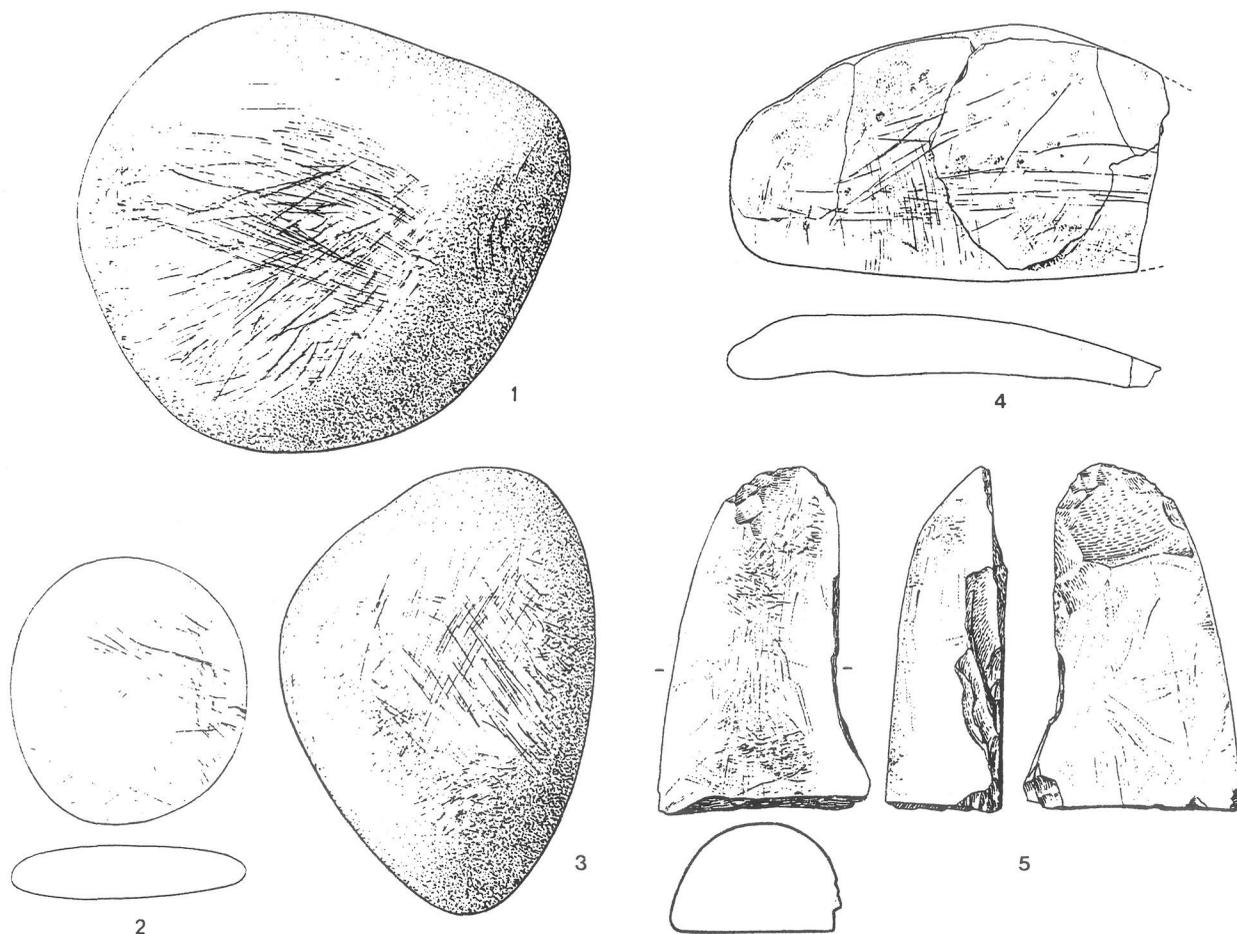
Es difícil asignarle una cronología precisa al N-VII. A la penuria general que sobre este aspecto hay

en todo el mundo<sup>9</sup>, hay que unir la penuria particular andaluza, y las dificultades propias del yacimiento en sí, con un material tan escaso y tan parcial. Los pocos elementos tipológicos obtenidos pueden tener una amplia asignación cronológica. Así la punta pseudo-levallois se prolonga durante largos períodos en el S. de Francia, y de la que se puede decir simplemente que es musteriense. Algo parecido se puede decir de los cuchillos de dorso, ya que tienen aún una mayor amplitud cronológica: vienen del Achelense, se prolongan durante el Paleolítico Medio y pasan al Superior. Ha sido, pues, el estudio de

la técnica el que nos ha ayudado a determinar que nos encontramos ante una industria musteriense, intermedia entre Grajas y Carigüela, aunque más cercana a esta última.

#### CONCLUSIONES

Habría que destacar, resumiendo un poco lo anteriormente dicho, los datos que con más seguridad se pueden decir del hombre que dejó los vestigios encontrados por nosotros, a través de los cuales hemos intentado acercarnos a él.



<sup>9</sup> Hay que tener en cuenta que las fechas de C-14 no son muy fiables para este horizonte y las determinaciones relativas o comparativas no están aún muy claras.

Nos encontramos, pues, ante un hombre arcaico, afirmación ésta que se desprende tanto del tipo de industria, como del resto físico encontrado en el contacto superior del N-VII. Los componentes de este grupo utilizaron la cueva como hábitat, eligiendo un sitio privilegiado de la misma para situar un hogar, del cual hemos detectado abundantes restos de cenizas y carbón, situado todo ello en un lugar preponderante de la caverna: justamente aquel que mayor luminosidad recibía, y durante mayor número de horas, pero al mismo tiempo resguardado de los vientos por estar situado bastante en el interior de la cavidad.

En cuanto a su industria, hay que destacar que contaban con una abundante producción lítica, a juzgar por la presión de material hallado en tan escaso terreno como ha sido excavado. La fabricación de estas piezas se realizaba en torno del hogar<sup>10</sup>, como lo atestiguan el número elevado de esquirlas encontradas en derredor, fruto del desbaste de la piedra. Por la técnica estaría próxima a Carigüela, aunque sería más arcaica, y no claramente levallois.

De la materia para la fabricación de esta industria se aprovisionaban en los alrededores, por lo

que no tenían ningún problema para su obtención, aunque hay que descartar como sitio de aprovisionamiento el Arroyo de los Pedernales, ante los análisis comparativos del sílex.

Aunque por los vestigios directos este hombre sólo nos ha dejado muestras de dos actividades suyas (el encender fuego y la talla de la piedra), otros vestigios indirectos nos han aportado más información sobre esta sociedad: nos referimos a las muestras de microdesgaste que hemos tenido la suerte de detectar, y que nos hablan de otras dos actividades diferentes, cuales son la fabricación de útiles no líticos, posiblemente hueso o maderas duras (que dejaron sus huellas en los dos cuchillos de dorso), y la industria de la manipulación de la piel (detectada por las estriaciones de la piedra utilizada como soporte para seccionarla con un útil de filo cortante).

Queda por último la cronología, que es imprecisa dentro del Paleolítico Medio, aunque a nosotros nos ha parecido que ocupa una posición intermedia entre Grajas, que sería más arcaica, y Carigüela que sería posterior.

<sup>10</sup> Es posible que calentaran la piedra, para que se pudiera tallar mejor, al volverse el sílex más fácil de tallar, como han demostrado las experiencias de Tixier.